

RAMÓN BOLET, ESCULTOR (1873-1875)
CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE SU OBRA PLÁSTICA

Por José María Salvador González⁷⁷

RESUMEN

Durante la larga hegemonía de Antonio Guzmán Blanco sobre Venezuela, en sus tres casi sucesivos períodos presidenciales (el Septenio, 1870-1877; el Quinquenio, 1879-1884; y el Bienio, 1886-1888), el país vive un extraordinario florecimiento de la escultura, estimulado, sobre todo, por el propio gobernante, gracias a su política de ensalzar con estatuas y monumentos públicos a ciertos héroes nacionales y las gestas de la Independencia y la Federación. Semejante florecimiento surge de dos raíces principales: ante todo, la producción local promovida por una naciente generación de escultores criollos, entre quienes descuellan Eloy Palacios, Manuel Antonio González, Rafael de la Cova y Ramón Bolet; en segundo lugar, la importación de obras escultóricas provenientes de Europa, en especial, como resultado de los encargos de estatuaria pública hechos por el gobierno venezolano a artistas de París. El presente artículo documenta en fuentes primarias los aportes de Ramón Bolet a la escultura durante el Septenio de Guzmán Blanco.

PALABRAS CLAVE: Arte venezolano, escultura, estatuaria pública, monumento ecuestre, arte efímero, Venezuela, Ramón Bolet, Antonio Guzmán Blanco, siglo XIX.

ABSTRACT

During the long hegemony of Antonio Guzmán Blanco on Venezuela, in his three almost successive presidential periods (the Septennium, 1870-1877; the Quinquennium, 1879-1884; and the Biennium, 1886-1888), this country lives an extraordinary blossoming on the sculpture, stimulated, mainly, by the supreme ruler, due to his policy of glorifying with statues and public monuments some national heroes and several exploits of Independence and Federation. Such blossoming arises from two main roots: first of all, the local production promoted

⁷⁷ Catedrático de Universidad (jubilado), Universidad Central de Venezuela, Caracas. Profesor Titular Interino, Universidad Complutense de Madrid. jmsalvad@ghis.ucm.es; jmsg05@telefonica.net

by a rising generation of native sculptors, most outstanding among which are Eloy Palacios, Manuel Antonio González, Rafael de la Cova and Ramón Bolet; secondly, the import of sculptures from Europe, chiefly, as a result of Venezuelan government's commissions on public statues to Parisian artists. This article documents in primary sources the Ramón Bolet's contributions to the sculpture during the Guzmán Blanco's Septennium.

KEY WORDS: Venezuelan art, sculpture, statue, equestrian monument, ephemeral art, Venezuela, Ramón Bolet, Antonio Guzmán Blanco, 19th Century.

* * * * *

En virtud de su desbordante imaginación, su fecundidad creativa, su infatigable espíritu de trabajo y sus ansias de saber y experimentar en todos los campos, Ramón Bolet es, en buena ley, uno de los creadores venezolanos decimonónicos más prolíficos y originales en diversos ámbitos de las artes plásticas. No podía él considerar zona prohibida la escultura, en la que incursionó con audacia, hasta dejar no pocas muestras interesantes de su genialidad intuitiva. De hecho, Bolet completa, junto con Eloy Palacios,⁷⁸ Manuel Antonio González⁷⁹ y Rafael de la Cova,⁸⁰ el cuarteto de grandes maestros de la escultura venezolana en el último tercio del siglo XIX.

Ya en 1877, unos meses después de su muerte en Caracas (21 de agosto de 1876),⁸¹ su biógrafo Leopoldo Terrero Atienza aludía de pasada a algunas ornamentaciones escultórico-arquitectónicas de Bolet.⁸² En el presente

⁷⁸ Hemos estudiado la obra de este artista en el artículo "Trayectoria del escultor Eloy Palacios hasta 1883", *Argos*, 38, Caracas, Universidad Simón Bolívar, 2004, pp. 113-147.

⁷⁹ Sobre este escultor véase nuestro trabajo "Vida y obra del escultor Manuel Antonio González", *Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, XXII (87), Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, julio-septiembre 2004, pp. 313-339.

⁸⁰ Sobre este artista véase nuestro estudio "Actuación del escultor Rafael de la Cova hasta 1888", *Extramuros*, 18, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 2003, pp. 51-77.

⁸¹ Acta de funeral de Ramón Bolet en la basílica de Santa Ana y Santa Teresa de Caracas, Archivo Histórico del Arzobispado de Caracas, Libro 8° de Entierros de la Parroquia de San Pablo de Caracas formado por el Pro. Benito Cardozo, siendo cura de ella, Caracas, Abril 1° de 1875, Fol. 23v. Véanse también noticias en prensa sobre la muerte del artista: "Dr. Nicanor Bolet", *La Opinión Nacional*, Caracas, 21 agosto 1876, p. 2, 1ª col.; *Diario de Avisos*, Caracas, 21 agosto 1876, p. 1, 2ª col.; "Ramón Bolet", *La Opinión Nacional*, Caracas, 21 agosto 1876, 2, 1ª-2ª col.

⁸² Así lo expresa el biógrafo: "El arte, ahora naciente entre nosotros, de la ornamentación ó decoración, debióle mucho estímulo, y en las fiestas triunfales de la Revolución de Abril, sus ideas diseminábanse en la población para crear arcos, pirámides, trofeos y multiplicados y fantásticos caprichos. Dos monumentos temporales levantó á Bolívar, uno corintio y otro gótico, felices preludios del que en el mismo lugar eterniza hoi la efigie del Padre de la Patria. En las fiestas de la paz prodújose sin repetición, y todos hemos admirado sus frescos para zócalos

escrito precisaremos –basándonos en fuentes primarias— los aportes específicos de Ramón Bolet a la escultura.

A modo de preámbulo, mencionaremos el premonitorio aparato efímero –sospechoso “vaticinio”— aventurado por nuestro artista y su hermano Nicánor Bolet Peraza para la fiesta del 28 de octubre de 1873, durante la cual se inauguraría en la colina del Calvario en Caracas el Acueducto y el Paseo Guzmán Blanco.⁸³ Con la ayuda profesional y la coautoría de su amigo el escultor Manuel Antonio González, los hermanos Bolet instalaron para la ocasión en la cumbre de dicha colina una colosal estatua efímera del Ilustre Americano (probablemente, una estructura de madera cubierta de yeso),⁸⁴ concebida para convertirse en el trasfondo escenográfico y en el signo propagandístico de aquella significativa efeméride bolivariana. Así lo precisan, de hecho, los principales periódicos capitalinos. *La Opinión Nacional*, por ejemplo, reseña sobre aquella imagen transitoria, erigida en la colina que dominaba la ciudad:

imitando bronce, y representando la Paz, la Guerra, las Industrias, las Bellas Artes, las Ciencias y la Filosofía, sus columnas de todos los órdenes, sus arcos de todos los estilos, sus emblemas tan llenos de ingenio y de erudición histórica.” (Terrero, L. (1876). *Vida del malogrado artista venezolano Ramón Bolet*, Caracas, Imprenta Nacional. p. 14.).

⁸³ “La estatua del Ilustre Americano, obra del talento de los Bolet, pronta á lucir sobre su pedestal, atestiguará bien lo que pueden el génio y el arte alentados por el entusiasmo.” (“El 28 de octubre. Boletín número 11”, *La Opinión Nacional*, Caracas, 20 octubre 1873, p. 3, 1ª col.). En las notas subsiguientes del presente trabajo citaremos este diario caraqueño con la abreviatura *OpiNac*.

⁸⁴ En tal sentido, el redactor del segundo periódico más importante de Caracas expresa: “sobre la gran elíptica á que sirve de base la planicie en que remata el Paseo [Guzmán Blanco en el Calvario de Caracas] se levantaba una estatua de extraordinarias proporciones, representando al General Guzman en actitud de observar con profunda atencion todo el ámbito de la República.” (“Las fiestas del 28”, *Diario de Avisos*, Caracas, 30 octubre 1873, p. 2, 1ª-2ª col.). En las notas subsiguientes del presente estudio citaremos este diario caraqueño con la abreviatura *DiAvis*,

La efijie del General Guzman Blanco, de proporciones colosales, que los hermanos Bolet improvisaron con la cooperacion del talentoso jóven escultor Manuel González, tenía la actitud de noble altivez que caracteriza al Regenerador de Venezuela, y fijaba sus miradas hacia el Naciente como para dilatarla en los hermosos horizontes del porvenir de la patria.⁸⁵

Por su parte, *Diario de Avisos* señala al respecto:

Otra de las obras de arte que pudimos ver en la tarde de ayer, fué la estatua del General Guzman Blanco, pensamiento de los Bolet, y ejecucion de estos señores y del escultor M. A. González. El pensamiento es atrevido y la ejecución no carece de propiedad y energía.⁸⁶

No contento con esa gigantesca obra, en esa misma fiesta nacional del 28 de octubre de 1873 Ramón Bolet diseñaba con su hermano Nicanor el grandioso (9 m de altura) monumento gótico –también efímero— a la gloria del Libertador,⁸⁷ monumento que comentan con entusiasmo diversas fuentes hemerográficas. Así, cuatro días antes de la festividad, el redactor de *Diario de Avisos*, tras apuntar que vio “el famoso monumento que se erijirá en la ‘Plaza Bolívar’, en honra al Libertador”, dice sobre él que “Es una magnífica obra de orden gótico, debido al talento y buen gusto del inteligente artista, señor Ramon Bolet”, antes de reconocer su sorpresa por no haber siquiera “imaginado que

⁸⁵ “Las grandes fiestas nacionales de octubre de 1873. XII”, *OpiNac*, 6 noviembre 1873, p. 2, 4^a-5^a col.

⁸⁶ “28 de octubre”. *DiAvis*, 24 octubre 1873, p. 1, 2^a col.

⁸⁷ Así lo apunta la prensa: “La plaza Bolívar convertida para aquella noche en antiguo Eliseo ó en jardín de Armida, ostentará en su centro como aéreo atalaya surgido en medio de un mar de luz de colores y de armonías un elegante monumento gótico, obra del ingenioso artista Ramon Bolet que tan oportunamente acaba de llegar de Inglaterra purificado su buen gusto ante las obras maestras de aquella metrópoli monumental”. (“28 de octubre. Boletín número 4^o”, *OpiNac*, 10 octubre 1873, p. 2, 6^a col., y p. 3, 1^a col.). Y en otro momento: “En el centro de la plaza Bolívar [se erige] un magnífico monumento gótico de más de 9 metros de altura, consagrado a la gloria de Bolívar.” (“28 de octubre. Boletín número 7^o”, *OpiNac*, 14 octubre 1873, p. 2, 5^a-6^a col.).

dicho monumento abarcara tan grandes proporciones, ni tuviera detalles tan laboriosos, formas tan elegantes, ni tanta solidez.”⁸⁸

Una semana después el mismo periodista, al relatar las celebraciones habidas durante aquella fiesta patria, aclara que la “torre gótica de grandes dimensiones” erigida en el centro de la Plaza Bolívar de Caracas –“obra de los Bolet, tan acreditados ya en todo lo relativo a trabajos de arte, y en los que, más que aficionados, aparecen como maestros”— tenía en su segundo cuerpo “cuatro columnas de pórfiro (sic), entre las cuales estaba colocado el busto del Libertador, viendo hacia la casa de Gobierno”, mientras sobre éstas “se alzaba, atrevida y graciosa a la vez, la aguja de la torre”.⁸⁹

Mucho más explícito aún, *La Opinión Nacional*, en una extensa crónica de la recién concluida fiesta nacional,⁹⁰ comenta en detalle aquel “magnífico monumento gótico levantado [en el centro de la Plaza Bolívar] por los hermanos Bolet por orden de la Comisión directiva” de tan importante efeméride, afirmando de entrada:

Esta obra que aun luce en su sitio y que es digna de permanecer por mucho tiempo en él para que sea objeto de la constante admiración de los hombres entendidos en las bellezas arquitectónicas, representa una torre de estilo gótico dividida en tres cuerpos, entre los cuales no se nota repetición ninguna ni en su forma ni en sus preciosos detalles.⁹¹

En referencia precisa a la estructura arquitectónica de aquel aparato provisional, el periodista del diario capitalino abunda en su descripción:

⁸⁸ “28 de octubre”. *DiAvis*, 24 octubre 1873, p. 1, 2ª col.

⁸⁹ “Las fiestas del 28”, *DiAvis*, 30 octubre 1873, p. 2, 1ª-2ª col.

⁹⁰ “Las grandes fiestas nacionales de octubre de 1873. IV”, *OpiNac*, 31 octubre 1873, p. 2, 4ª-5ª col.

⁹¹ *Ibidem*.

De una base cuadrada arranca el primer cuerpo que es un sólido rodeado de cuatro columnas que sirven de apoyo á los tímpanos exornados con ornamentos propios del estilo. Las ojivas de este cuerpo, representando ventanas, tienen la gracia llena de cierta virilidad que caracteriza á este género en su genuina espresion; el friso, las cornisas y las pequeñas flechas, tienen la propiedad de la forma y la pureza de la ornamentacion. Termina esta parte del edificio en una cinta de almenas que le comunican al conjunto una severidad que contrasta admirablemente con la lijereza del resto de la construccion, y que acentúa de una manera característica al gótico de los antiguos tiempos, el cual conserva la almena como un detalle histórico del mejor efecto.⁹²

Perfilando aún más los detalles morfológicos y ornamentales de aquella sorprendente estructura provisional a la gloria del Padre de la Patria, el cronista de *La Opinión Nacional* prosigue:

Parten de allí cuatro columnas redondas cuyo fuste es de pórfido y la basa y capiteles de piedra de talla como todo el monumento. Dentro del espacio que dejan estas columnas y que forma una especie de tabernáculo, está colocado el busto de Bolívar sobre un pedestal de mármol blanco; y apóyase sobre ellas la cornisa del tercer cuerpo, que á su vez recibe el tímpano con ojivas caladas con primor; y luego sigue el friso, la cornisa con un tallado que parece encaje, un remate en puntas con rosas góticas caladas, y sobre éste la gran flecha haciendo juego con las pequeñas flechas que asientan justamente sobre los capiteles de las columnas.⁹³

Luego de señalar que aquel aparato arquitectónico-escultórico estaba íntegramente pintado en color de piedra –salvo la base y las columnas del segundo cuerpo, en color de pórfido—, el periodista asevera que “Toda la hermosura de la construccion está en los relieves”, pues “allí todo sale, todo se destaca, todo se sombrea con la luz y hace el efecto de una realidad hermosísima”. Desde tales premisas, el comentarista infiere: “Se está viendo allí el ojo del artista que se ha deleitado en el estudio de los talleres europeos y

⁹² *Ibidem.*

⁹³ *Ibidem.*

que ha sabido poblar su imaginación con los sueños que encantaron á los antiguos cuando al par que tallaban las moles de piedra pensaban en la admiración de los siglos.”⁹⁴

Al margen de tamañas alabanzas en honor de Ramón Bolet, el redactor de *La Opinión Nacional* se acuerda, no obstante, de reconocer también los créditos de los artesanos que colaboraron con el artista en la ejecución material del espléndido aparato circunstancial:

Pero sea dicho en justicia y como un tributo al talento de nuestros artesanos. El pensamiento del señor Ramon Bolet, autor del plano y director de la obra, habría quedado en líneas sobre el papel á no haber tropezado con el inteligente ebanista ciudadano Luis Montero, uno de esos talentos que la modestia mantiene á la sombra y que una casualidad pone á la vista de sus compatriotas para delatarlo y hacer que se le tribute merecida justicia.⁹⁵

Año y medio más tarde Ramón Bolet intervendrá también con varios aportes al ornato urbano efímero instalado en Caracas para la entrada triunfal de Guzmán Blanco tras la campaña militar con la que éste “pacificó” a los rebeldes generales José Ignacio Pulido y León Colina (febrero de 1875). Para esas celebraciones públicas, que el régimen bautizó con el eufemismo de “Fiestas de la Restauración de la Paz”, Bolet diseñó y dirigió los trabajos de hechura de dos columnas provisionales, coronadas con las figuras simbólicas del *Genio* y la *Gloria*,⁹⁶ erigidas frente al monumento ecuestre del Libertador en

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ *Ibidem*. El relator continúa así las loas del ebanista: “Desde que Montero vió el plano del monumento, comprendió la responsabilidad que le cabía en la resolución de mas de un problema que la elegancia y la solidez del edificio pedían como indispensables; y tuvo la fortuna de ver realizada la obra que su habilidad y talento supieron interpretar y que hoi es el testimonio mas elocuente de las grandes facultades que adornan á este pueblo inteligente y laborioso.” (*Ibidem*).

⁹⁶ Quizás eran meras representaciones planas, pintadas por ambas caras y recortadas en silueta.

la plaza Bolívar.⁹⁷ Según el redactor de *La Opinión Nacional*, en su reseña de dicha efeméride, “Frente á la estatua del Libertador se alzaban las dos columnas de oro y plata, coronadas por la *Gloria* y el *Génio*, en cuyas bases se veían, en dos bellísimos bajos relieves (sic) en bronce, las alegorías de la *Guerra* y de la *Paz*; la una con toda su dolorosa espresión, la otra con todo su risueño atractivo”.⁹⁸

Precisando aún más las responsabilidades individuales en la coautoría de aquella construcción transitoria, ese mismo periódico confirma en otra de sus ediciones que:

...las columnas de la *Gloria* y el *Genio*, así como la *Página de oro* fueron trazadas y dirigidas en todos sus detalles por el talentoso artista Ramon Bolet, con la cooperación de otros inteligentes entre los cuales merecen especial mención los ciudadanos Manuel Otero, que ejecutó las figuras que coronan las columnas, y Camilo Marrero que desempeñó la parte de orfebrería de la *Página de oro*.⁹⁹

No deben desestimarse tampoco como creaciones escultóricas cuatro medallas conmemorativas diseñadas por Ramón Bolet, que traducirían luego en relieve expertos escultores u orfebres, como Manuel Antonio González, los joyeros franceses Ammé Hnos. y el platero nativo Irazábal. Bolet realiza dos de

⁹⁷ “*Las columnas de oro*. Hoy á las once de la mañana fueron coronadas por sus hermosos capiteles y por las dos figuras simbólicas, las dos precisosas (sic) columnas que en honor del *Genio* y de la *Gloria* se levantan frente al monumento del Padre de la Patria; y en cuyo sitio deberá recibir el Regenerador de Venezuela la áurea página con que la gratitud del pueblo de Carácas ha grabado sus inmortales títulos á la admiracion de la posteridad. Multitud de cohetes anunciaron la conclusion feliz de estas atrevidas columnas, cuya realizacion se debe al celebrado talento artístico del señor Ramon Bolet.” (“Crónica de la capital”, *OpiNac*, 25 febrero 1875, p. 3, 3ª col.).

⁹⁸ “Restauracion de la Paz. IV”, *OpiNac*, 8 marzo 1875, p. 2, 1ª-3ª col.

⁹⁹ “Los obreros de la gratitud”, *OpiNac*, 9 marzo 1875, p. 2, 3ª-4ª col.

esas medallas en tándem con el escultor M.A. González: la medalla en oro y plata, inserta en un cuadro acuarelado, la cual fue entregada por el Ilustre Americano a cada presidente de los Estados regionales en las fiestas de inauguración del monumento ecuestre del Libertador en Caracas (7 de noviembre de 1874);¹⁰⁰ en segundo lugar, la gran medalla de oro ofrecida por el Estado Guárico al Caudillo de Abril en su “auto-apoteosis”, al inaugurarse su estatua ecuestre en Caracas, frente al ingreso del Capitolio. Los pormenores de forma y autoría de esta lujosa ofrenda del Estado Guárico quedan explícitos en la siguiente reseña de *La Opinión Nacional*:

Es un hermoso cuadro en que está colocada la gran medalla de oro con que aquel valeroso cuanto leal estado ha querido honrar al Ilustre Regenerador de la Patria. La medalla, dividida en dos partes está colocada sobre un riquísimo dibujo de iluminación, obra de Ramon Bolet, y es sí una obra de gran precio. En el anverso lleva la estatua ecuestre del Ilustre Americano, en alto relieve y la dedicatoria en letras de igual mérito. El reverso contiene el escudo de armas del Estado Guárico, según el modelo hecho por el mismo artista señor Bolet para el Album que ofrendan los Estados.¹⁰¹

¹⁰⁰ “Apoteosis de Bolívar. Descripción de las solemnes fiestas del 7 de Noviembre. X”, *OpiNac*, 19 noviembre 1874, p. 2, 5^a-6^a col., y p. 3, 1^a col. Hemos analizado ya esa medalla al estudiar la vida y obra de Manuel A. González (*Op. cit.*).

¹⁰¹ “La Gloria del Regenerador. XII”, *OpiNac*, 15 noviembre 1875, p. 2, 1^a-3^a col. Veinticuatro días antes este mismo periódico expresaba ya: “Al pié de estas líneas insertamos el decreto de honores [a Guzmán Blanco] que el gobierno del Guárico ha expedido últimamente, y que será presentado en un magnífico cuadro de caligrafía e iluminación, obra del talentoso artista señor Ramon Bolet, en el día de la gran solemnidad. Este cuadro de que ya hemos dado idea á nuestros lectores, lleva también la medalla de oro decretada por el ejecutivo el Guárico; obra admirable en cuya ejecución han tomado parte el mismo señor Bolet en el dibujo, el inteligente escultor venezolano [Manuel] González en el modelo de escultura y los joyeros señores Ammé en la fundición y demás trabajo de orfebrería. El marco que encierra esta magnífica ofrenda es de lo más rico que ha salido del taller del señor Jacquin. El Guárico como se verá en el decreto á que aludimos, ha aceptado por escudo de sus armas, el que ya hemos descrito al dar cuenta del Album de la instrucción primaria que presentarán los Estados al Ilustre Americano el mismo día 28. Esta adopción es el mejor elogio que se puede hacer del talento y gusto artístico del inventor, señor Ramon Bolet; y es de esperarse que los demás Estados de la república hagan lo mismo que el Guárico.” (“La Gloria de Abril”, *OpiNac*, 22 octubre 1875, p. 2, 3^a-5^a col.).

Aportando nuevas precisiones sobre la coautoría artesanal de aquella creación numismática de Bolet, el periodista continúa así su descripción:

La obra de grabados y fundición fué ejecutada por los señores Ammé Hermanos, siguiendo el patrón esculpido que hizo nuestro escultor [Manuel Antonio] González y que dibujó Bolet. Debajo de la medalla está caligrafiado con singular primor el decreto de honores dictado por el Gobierno de Guárico en el cual se discierne al General Guzmán Blanco esa distinción y se adopta el escudo de armas que por vez primera estampa en tan magnífica cuanto significativa condecoración. Entre los primores que han salido de manos del modesto artista señor Bolet para estas solemnes fiestas, la ofrenda del Guárico es una de las que más realzan su talento. El marco de este cuadro es digno de su contenido, y hace honor al gusto artístico del señor Jacquin.¹⁰²

Destinado a aquella misma “apoteosis” de Guzmán Blanco, similar es el trabajo de Ramón Bolet al diseñar la medalla conmemorativa que ofrecería el Estado Yaracuy al Regenerador. Luciendo en su anverso un sol con la leyenda “27 de abril de 1870”, y en su reverso una dedicatoria a Guzmán Blanco, en altorrelieve dentro de una corona de laurel, dicha medalla –vertida en oro por los joyeros franceses Ammé Hnos — reposaba sobre un cuadro de iluminación y caligrafía, dibujado también por Bolet.¹⁰³

Mucho más espectacular aún es la enorme medalla que diseña Bolet –fundida luego en oro y plata por el orfebre venezolano Irazábal— para ser ofrecida al Caudillo de Abril en su apoteosis por los ministros del ejecutivo. Así describe el cronista del diario oficioso del régimen: esa “hermosa medalla dedicada por los miembros del Gabinete; admirable joya en que el valor

¹⁰² *Ibidem*. El francés Émile Jacquin era el marquetero, dorador y espejero de mayor prestigio por entonces en Caracas.

¹⁰³ “La Gloria del Regenerador. XV”, *OpiNac*, 18 de noviembre de 1875, p. 2, 1^a-3^a col. Cf. asimismo “La Gloria de Abril”, *OpiNac*, 25 octubre 1875, p. 2, 2^a-5^a col.

artístico está en armonía con el valor intrínseco del precioso metal de que ha sido hecha”:¹⁰⁴

Tiene como doce centímetros de diámetro, y su forma es completamente circular, orlada por un marco de plata con abrazaderas de muchísimo gusto. En el fondo de oro mate se ve el sol de abril en todo su esplendor y tiene escritas en letras de relieve esta fecha memorable: *27 de abril de 1870*. A la derecha está la diosa de la *Paz* y á la izquierda el genio del *Progreso*, debajo una cornucopia derramando frutos y flores como símbolo de la abundancia y de la fecundidad, y coronando esta expresiva alegoría el busto del Ilustre Americano. Todas estas figuras están trabajadas en oro, bruñido y cincelado con admirable perfección. Una cinta de plata plegada con infinita gracia, de la cual cuelga un cordón de oro con orlas del mismo metal, lleva grabados los nombres de los ministros del actual gabinete (...).¹⁰⁵

Junto a esas múltiples e imaginativas contribuciones a la escultura efímera y a las artes suntuarias, el aporte de mayor importancia efectuado por Ramón Bolet en el ámbito escultórico lo constituye su intervención conceptual y correctora en las dos grandes estatuas ecuestre y en pie del Ilustre Americano para Caracas. Ordenado por el Congreso de la República para la nueva Plaza Guzmán Blanco, la cual se construiría en el estrecho espacio entre las fachadas del Capitolio y la Universidad, ese monumento ecuestre se erige en cumplimiento de uno de los honores concedidos al presidente Guzmán Blanco por decreto legislativo del 19 de abril de 1873.¹⁰⁶ A su vez, pese a no haber sido prevista en el referido decreto, la estatua en pie será encargada tres semanas más tarde por el gobierno para la colina del Calvario, redesignada

¹⁰⁴ “La Gloria del Regenerador. XV”, *OpiNac*, 18 de noviembre de 1875, p. 2, 1^a-3^a col.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ “Decreto de 19 de Abril de 1873 confiriendo al General Antonio Guzman Blanco el titulo de Ilustre Americano Regenerador de Venezuela y otros honores y prerrogativas”, en: “Homenaje nacional al héroe de abril”, *OpiNac*, 21 abril 1873, p. 2, 5^a col., y p. 3, 2^a col.

entonces por el gobierno como “Paseo Guzmán Blanco”.¹⁰⁷ así lo revela el encargo oficial que el 14 de mayo de 1873 confía el ministro de Fomento al presidente de la Compañía de Crédito, Juan Röhl, comisionado por el gobierno para contratar en Europa la ejecución de ambas estatuas en bronce.¹⁰⁸

Contrariando este inicial encargo europeo, el 9 de agosto el Ilustre Americano notifica a Juan Röhl su voluntad de mandar hacer sus estatuas en los Estados Unidos, ordenándole, por ende, suspender toda negociación en Europa.¹⁰⁹ Ambas estatuas se encargaron, por fin, al escultor franco-estadounidense Joseph A. Bailly, quien las ejecutaría en Filadelfia, bajo la supervisión de nuestro artista. La intervención de Ramón Bolet en ambos monumentos se traducirá en la traza del modelo esencial —que, si hemos de creer al periódico oficioso del régimen, se eligió entre muchos otros propuestos por artistas europeos y americanos¹¹⁰—, así como en el diseño de los detalles compositivos de ambas efigies, los pormenores en su vestimenta y atributos, la configuración y detalles de los dos pedestales, sin olvidar los incontables cambios y correcciones introducidos en ambos monumentos durante su hechura en arcilla y yeso.

¹⁰⁷ Como se ve, ya desde el momento en que cristalizó el dictamen legislativo sobre el monumento ecuestre (es decir, mucho antes del decreto “espontáneo” de la Municipalidad de Caracas), se había decidido construir una estatua en pie del Ilustre Americano para situarla en la cima del Calvario, si bien se pensó al principio en un monumento de proporciones “normales”, con una figura a escala 1,5 sobre la talla media humana.

¹⁰⁸ Archivo General de la Nación, Sección Ministerio de Obras Públicas, Estatua del Mariscal Sucre y del Ilustre Americano 1873-76 y 1889-90, Paq. 278, Exp. 5, Legajo 1: “Estatuas y bustos del Ilustre Americano. 1873”, fol. 3. En las notas subsiguientes del presente trabajo citaremos este repositorio documental (Archivo General de la Nación, Sección Ministerio de Obras Públicas) con la abreviatura AGN, MOP.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

¹¹⁰ “Artista venezolano”, *OpiNac*, 31 enero 1874, p. 2, 6ª col.

El encargo oficial de supervisar la construcción de las dos estatuas del Ilustre Americano le fue comunicado a Bolet el 21 de enero de 1874 por el ministro de Fomento, Jesús Muñoz-Tébar, quien le asignó 1.000 venezolanos para gastos de viaje.¹¹¹ Como consecuencia de ello, el 30 de enero Bolet partía para Filadelfia, llevando consigo el modelo de estatua ecuestre de Guzmán Blanco, diseñado por él mismo —según *La Opinión Nacional*, “el mejor de los distintos [modelos] que se presentaron al Gobierno por artistas europeos y americanos”—, junto con el retrato (busto) en yeso del Regenerador modelado por Eloy Palacios, los cuales debería usar Joseph A. Bailly como modelos.¹¹²

El 11 de marzo de 1874 Bolet informa al ministro de Fomento sobre ciertos cambios que mandó introducir en las figuras de ambas estatuas de Guzmán Blanco y en los diseños de los pedestales.¹¹³ Según dicho informe, se vio constreñido a aceptar la posición “estática” impresa ya por Bailly al caballo en la estructura metálica del modelo grande, y renunciar a la pose encabritada prevista en su propio modelo y en las instrucciones del gobierno. Mandó también hacer más macizo (menos largo y alto) el caballo, para que se pareciese a los corceles venezolanos, y plegar el brazo derecho del jinete, que

¹¹¹ AGN, MOP, Estatua del Mariscal Sucre y del Ilustre Americano 1873-76 y 1889-90, Paq. 278, Exp. 5, Legajo 1, *op. cit.*, fol. 33-34.

¹¹² Así lo señala *La Opinión Nacional*: “Ayer partió en el vapor *Corinth*, con destino á los Estados Unidos de América, nuestro querido amigo el señor Ramon Bolet, quien lleva el encargo de dirigir la ejecucion de la estatua ecuestre que la Nacion mandó erigir al egregio general Guzman Blanco, la cual ha de fundirse en bronce en Filadelfia, segun el modelo que el mismo Bolet hizo y que es el mejor de los distintos que se presentaron al Gobierno por artistas europeos y americanos. Para el busto de dicha estatua será adoptado el que modeló el señor Eloi Palacios, el cual no deja que desear en cuanto á semejanza y como obra de arte; de modo que el gran monumento con que la República ha de perpetuar la gloria de su ilustre hijo, y su propia gratitud, se va a realizar con el contingente de artistas venezolanos.” (“Artista venezolano”, *OpiNac*, 31 enero 1874, p. 2, 6^a col.).

¹¹³ AGN, MOP, Estatua del Mariscal Sucre y del Ilustre Americano 1873-76 y 1889-90, Paq. 278, Exp. 5, Legajo 1: “Estatuas y bustos del Ilustre Americano. 1873”, fols. 47-48.

Bailly había extendido hacia delante, y cambiar su uniforme. Adjuntaba Bolet los diseños de ambos pedestales, junto con muestras de piedras para construirlos, e insistía en que su labor de supervisor y “corrector” de aquellas estatuas fue facilitada por Bailly, quien, en vez de responder con el típico amor propio ofendido del artista cuando se ve criticado, se comportó como “hombre de genio y que goza en oír opiniones aprovechando siempre la que cree fundada.”¹¹⁴

Mes y medio más tarde, el 27 de abril de 1874, en un nuevo informe al presidente Guzmán Blanco sobre el adelanto de su monumento ecuestre, en especial del caballo, Bolet precisa:¹¹⁵

Trabajo incesantemente en el dibujo de los pedestales y bajos relieves los primeros los he cambiado uno de ellos está ya al concluirse de dibujar y los pasaré a los señores Struthers en la semana entrante. El no estar aun concluidos los dibujos de los bajos relieves pues no están sino en boceto y sin concluir en partes que quizás cambie buscando en todo la elegancia y gusto así como el completo desarrollo de la idea, me privan de poder dar a U. noticia de sus precios, &.¹¹⁶

Tras lamentar que Bailly no pudiese ejecutar los pedestales, “porque con el tendría la ventaja de poder dibujar lo que yo deseara”, si bien reconocía que “el escultor que va a hacerlos es fuerte en esta clase de obras”, Bolet proclama: “Tomo por las estatuas y por todo el interés que U. puede juzgar tratándose de monumentos imperecederos y que darán a mi

¹¹⁴ *Ibidem.*

¹¹⁵ *Ibidem*, fols. 67-68.

¹¹⁶ *Ibidem.*

patria renombre marcando una era nueva para ella, llevada a cabo por la voluntad de su noble hijo.”¹¹⁷

Conforme a sus cálculos, nuestro artista afirmaba poder concluir en dos o tres días el diseño del pedestal de la estatua en pie, y que, al terminarlo, comenzaría a diseñar los bajorrelieves del escudo de armas e inscripciones, antes de formalizar el contrato con quien habría de fabricarlos. Bolet concluye que, por haberlo terminado en ese momento, entregaría al día siguiente a William Struthers el diseño del pedestal del monumento ecuestre, para el que pide una rápida opinión del Ilustre Americano, con el fin de comenzar a trabajar en él de inmediato, vista la premura del caso.¹¹⁸

El 15 de mayo Bolet comunicaba al Regenerador no haber concluido aún el diseño del pedestal de la estatua en pie, por tener que supervisar constantemente el personaje de la ecuestre “a fin de quitarle la rigidez que tienen los ginetes Norte Americanos y q no quede como atornillado en la silla sin gracia y como una estatua sin vida porque seria una lastima que no estuviera de acuerdo con lo hermoso y brioso del caballo.”¹¹⁹

Una semana más tarde, en nuevo informe al Caudillo de Abril, el supervisor del encargo adjunta una “copia del nuevo dibujo para el pedestal de

¹¹⁷ *Ibidem.*

¹¹⁸ *Ibidem.*

¹¹⁹ Fundación John Boulton, Caracas, Archivo Guzmán Blanco, Correspondencia recibida por Antonio Guzmán Blanco, Exp. Bolet, Ramón, AGB (1874). En las notas subsiguientes del presente trabajo citaremos este repositorio documental (Fundación John Boulton, Caracas, Archivo Guzmán Blanco) con la abreviatura FJB, ArchGB.

la estatua pedestre el cual me parece que quedará a satisfaccion de U.”¹²⁰ En ese nuevo informe Bolet notifica a Guzmán Blanco:

He logrado que queden los dos pedestales por el mismo precio que antes a pesar de que se han variado de casi un todo como lo verá U. inspeccionando los planos primeros y los míos. El de granito tiene cornizas (sic) y ocho caras pulidas que el solo pulimento de ellas costará al señor Struthers 400 pesos fuertes. Como vera U. en el plano se hace necesario poner en los ángulos 4 ases (sic) de armas geroglífico de la lei que seran de bronce, su costo no será mucho y me he atrevido a ponerlos por no encontrar nada que lo sustituya. Espero que U. lo aceptará.¹²¹

Más adelante, nuestro artista señala haber ornamentado bastante el pedestal de arenisca de la estatua en pie, cosa que no hizo en el de la ecuestre, por no prestarse el granito a tales finezas, y porque el de granito de la ecuestre hubo de hacerse más pequeño, después de ver lo grande que quedó el caballo “y se calculó con exactitud el espacio q ocupaba”: por ello, al disminuirse el costo del pedestal en granito de la ecuestre, optó por utilizar el dinero sobrante en enriquecer el ornato del pedestal de arenisca de la estatua en pie.¹²² Por ello, precisa:

En tal virtud lo hice lo mas rico en ornamentacion que permite el tiempo a fin de que en última al tener q cambiar los precios cosa difícil ya estándose construyendo uno, lo que se habia disminuido en el sirviera de pretesto para equilibrar el valor de los dos por la suma aceptada que es segun nota del Minist. \$ 5.250 uno y \$ 6.800 el otro. Creo que se ha logrado

¹²⁰ AGN, MOP, Estatua del Mariscal Sucre y del Ilustre Americano 1873-76 y 1889-90, Paq. 278, Exp. 5, Legajo 1: “Estatuas y bustos del Ilustre Americano. 1873”, fols. 86-88.

¹²¹ *Ibidem.*

¹²² *Ibidem.*

una cosa difícil atendidos los cambios radicales hechos a los planos. Han quedado pues por el mismo precio que antes.¹²³

El 8 de junio *La Opinión Nacional* comenta, con evidente sesgo adulatorio, que, a juicio de personas que la vieron, “la estatua ecuestre de Guzmán Blanco es magnífica y muy superior á la del Libertador que embellece la ciudad de Lima”, antes de apuntar que “No poca parte de este triunfo artístico corresponde á nuestro amigo el inteligente señor Ramón Bolet.”¹²⁴

Justo al día siguiente, éste, como comisionado oficial y a nombre del gobierno de Venezuela, firmaba con la empresa filadelfiana William Struthers & Sons un minucioso contrato para construir los pedestales de ambas estatuas de Guzmán Blanco.¹²⁵ En su artículo 1º el contrato exigía para la estatua ecuestre un pedestal en granito pulido, “de acuerdo con el diseño hecho por Bolet”, con faces pulimentadas que portarían inscripciones en relieve con letras bruñidas, y un haz de armas en bronce en cada una de sus cuatro aristas verticales; el pedestal de la estatua en pie debía ser de arenisca, roja en la base, y de color más claro en el resto, con la leyenda en letras cuadradas en huecorrelieve.¹²⁶ En el pedestal de la ecuestre se pondría en la cara opuesta a la inscripción el escudo de armas de Venezuela en bronce pulido, “de conformidad con el diseño suministrado por Bolet”,

¹²³ *Ibidem.*

¹²⁴ “Dos estatuas de Guzmán Blanco”, *OpiNac*, 8 junio 1874, p. 3, 1ª col.

¹²⁵ AGN, MOP, Estatua del Mariscal Sucre y del Ilustre Americano 1873-76 y 1889-90, Paq. 278, Exp. 5, Legajo 1: “Estatuas y bustos del Ilustre Americano. 1873”, fols. 90-91.

¹²⁶ *Ibidem.*

escudo que debería estar concluido para su embarque junto con las dos estatuas.¹²⁷

A la postre, nada traduce mejor la efectiva coautoría de Ramón Bolet en aquellas dos grandes estatuas que el informe remitido por él mismo al ministro de Obras Públicas hacia el 26 de septiembre de 1874, con el propósito de rendir cuentas de su misión supervisora en Filadelfia.¹²⁸ Así, respecto al monumento ecuestre, apunta el comisionado:

A mi llegada a Filadelfia presenté al escultor el diseño que había hecho aquí en el cual aparecía el caballo encabritado manifestándole los deseos de que se adoptase aquella posición a lo cual se prestó bondadosamente advirtiéndome sí que hecho ya el modelo pequeño y la armadura de hierro en otra posición la reforma implicaba la pérdida de 17 a 20 días lo cual le privaría el poder cumplir con el compromiso de entregar las estatuas el 28 de octubre de este año. Mis instrucciones eran *con el tiempo y el dinero pactado hacer la reforma que se pueda lograr*. La respuesta del escultor contrariaba completamente mis instrucciones y en tal virtud me decidí a aceptar la posición que hoy tiene en tres patas el caballo; movíome a ello el estudio que había hecho de gran número de estatuas en aquella posición y la convicción de que el valor real de una obra de arte está en sus proporciones adecuadas, en una ejecución vigorosa y sujeta en todo a la verdad, y en la gracia y garbo de sus contornos.¹²⁹

Condicionado por esas restricciones de tiempo y presupuesto, si bien estimulado por la condescendencia de Bailly y por las razones históricas y estéticas de grandes monumentos clásicos, Bolet relata así su decisión de introducir cambios de menor envergadura:

¹²⁷ *Ibidem*.

¹²⁸ AGN, MOP, Estatua del Mariscal Sucre y del Ilustre Americano 1873-76 y 1889-90, Paq. 278, Exp. 5, Legajo 1: "Estatuas y bustos del Ilustre Americano. 1873": Ramón Bolet, "Memoria sobre construcción de las Estatuas del Ilustre Americano Gral. Guzman Blanco, Presentada al Ciudadano Ministro de Obras públicas de Venezuela por el Comisionado para inspeccionarlas", fols. 122-127.

¹²⁹ *Ibidem*.

Procedí pues a variar el modelo en lo que creía era deficiente: hize poner la pata delantera asentada mas diagonal, bajar mas el anca plegando por consiguiente mas las patas traseras dándole asi una actitud mas fogosa al animal: la cabeza se hizo en tres posiciones distintas hasta que se encontró la mas elegante y natural formando una curva mas cerrada con el cuello al volverla obligado por el impulso dado al freno por el jinete. Respecto de la posición casi todas las estatuas ecuestres la tienen sin que ella quite su mérito imperecedero a la de Federico el Grande en Berlín y a la de Constantino en Roma.¹³⁰

Tras referir las dificultades confrontadas para lograr que el caballo tuviese la esbeltez y finura de los venezolanos, que Bailly no logró captar en el caballo árabe y el yeso del de Napoleón que tenía como modelos, Bolet revelaba haberle hecho bajar los ojos, después de comparar las formas de los caballos árabe y venezolano (de éste último tenía un solo modelo en la memoria). De semejante estudio comparativo dedujo que “el nuestro tiene una cabeza mas inteligente aunque con movimientos mas lentos en comparación con los del árabe”, pues “En este aunque el ojo es sumamente brillante, su posición, mas cerca de la oreja le quita al conjunto de la cabeza ese aire inteligente del otro”; y, como además “El hocico es puntiagudo y la línea de la frente á la nariz no tan graciosa: la forma angosta del hocico deja menos espacio a la nariz para crecer cuando el caballo está fogoso”, infirió que “Aumentando en el nuestro la fogosidad aparece mas intensa y mas indómita.”¹³¹

Sobre el monumento ecuestre, Bolet expone que hubo de “dibujar para esta estatua los bordados, el sombrero, los botones, la espada, el freno, los estribos, la silla y el escudo de armas para la gualdrapa”, pues, carente el escultor de modelos apropiados, “sin estos dibujos la estatua hubiera tenido un tipo Yanke (sic) marcadísimo porque todo allí es distinto á lo nuestro”.¹³²

En referencia a la estatua en pie, nuestro artista informa al ministro de Obras Públicas lo siguiente:

¹³⁰ *Ibidem.*

¹³¹ *Ibidem.*

¹³² *Ibidem.*

El modelo primitivo [de Bailly] de esta estatua adolecía de varios defectos que hubieran inutilizado la estatua en bronce: era desairado y además del uniforme Yanke (sic) llevaba en una mano un binóculo y en la otra un sable curvo cuya punta asentaba en la base. Nada tenía la figura que pudiese caracterizar al personaje que quería representar. Procedí a reformar todo y quedó el modelo tal cual aparece hoy en bronce. El artista se sobrepujó en la gran figura, pues dejó muy atrás su primer modelo, después de reformarlo.¹³³

Bolet reconocía con nobleza la benevolencia de Bailly al aceptar sus numerosas observaciones, antes de declarar que “el resultado me ha dejado satisfecho y en mi juicio esta es una obra soberbia, que si no puede llamarse maestra, se debe solo al poco tiempo que se concedió al artista para su ejecución.”¹³⁴

Según el mencionado informe, a la vista de las instrucciones del gobierno exigiendo modificar los diseños hechos inconsultamente por William Struthers & Sons para los dos pedestales, Bolet diseñó los planos de ambos pedestales, poniendo en la parte posterior del de la ecuestre el escudo de armas en bronce. Además, muy contra su voluntad, Bolet hubo de cambiar el diseño inicial de sus pedestales, con el fin de dar menos peso a las piedras testeras, pues, en su proyecto inicial, cada una de ellas hubiera pesado entre 3 y 4 toneladas, lo cual habría hecho imposible su traslado en carretas hasta Caracas por el viejo camino de La Guaira.¹³⁵ Y, si bien se hubiera ahorrado mucho dinero dejando sin pulir las caras laterales del pedestal de granito de la ecuestre, prefirió hacerlos pulir, “para que no quedase defectuoso y monotonó el pedestal mientras no tuviese los enunciados bajos relieves”, los cuales debían ser encargados a Bailly, pues los demás escultores residentes en los Estados Unidos “no me merecen confianza para un trabajo delicadísimo puesto

¹³³ Ibidem.

¹³⁴ Ibidem.

¹³⁵ Ibidem.

que va a verse a ojo desnudo y muy de cerca.”¹³⁶ Respecto al pedestal de la estatua en pie, realizado según la traza hecha por él, Bolet asegura haber cambiado su proyecto inicial de poner bajorrelieves en todas sus caras, aceptando de mala gana que tuviese “tres caras desprovistas de inscripción”, pues “lo lato de mis instrucciones me hicieron retroceder con bastante sentimiento pues habrían completado este pedestal”, antes de concluir: “Por ser el autor de los planos de los pedestales nada puedo decir sobre ellos, toca á los demás el juzgarlos —y ojalá encuentren la sancion de los hombres competentes de esta ciudad.”¹³⁷

Esa abundante y multiforme intervención de Ramón Bolet en el diseño de los pedestales y en la corrección y supervisión de aquellas dos estatuas de Guzmán Blanco no pasará desapercibida entre “Los hombres competentes” de Caracas. Ya el 7 de octubre de 1875, veinte días antes de la apoteosis del *Ilustre Americano*, el periódico oficioso del régimen ensalza al artista caraqueño por su brillante autoría sobre el pedestal del monumento ecuestre.¹³⁸ Por si fuera poco, el 29 de diciembre siguiente el mismo diario —en una reseña anónima cuya grandilocuencia adulatoria revela la embozada autoría de

¹³⁶ Ibidem.

¹³⁷ Ibidem.

¹³⁸ Así lo señalaba el redactor: “Ahora, tócanos á nosotros, como amigos de tributar la justicia al talento venezolano, en cualquier ramo en que él descuelle ó se revele, decir que ese pedestal fué dibujado y dirijido por el aplaudido artista señor Ramon Bolet, así como el de la estatua pedestre. Esa y otras bellezas introdujo el señor Bolet en la ejecución de ambas estatuas, durante su permanencia en Filadelfia, á donde fue comisionado al efecto. La suma modestia de este jóven le hace callar la parte que ha tomado en esos monumentos que admirará Venezuela y quien no es Venezuela, pero nosotros queremos que al contemplar esas obras, en que se perpetúa la memoria del genio y la gratitud de este gran pueblo, se vierta una palabra en recuerdo del talento venezolano que se basta á sí mismo, y que sin estudios, sin estímulo, sin escuela, imprime por donde quiera el sello de su inspiración.” (“El pedestal”, *OpiNac*, 7 octubre 1875, p. 2, 4^a col.).

Nicanor Bolet Peraza—glosa así el monumento en pie de Guzmán Blanco, próximo a inaugurarse en el Calvario de Caracas:

A juzgar por la opinión de artistas mui competentes de los Estados Unidos, esta obra es la mejor que ha producido el cincel del escultor Bailly. En ella está impreso el sello del genio, y no poca parte de la gloria de su perfección corresponde á nuestro inteligente compatriota Ramon Bolet que, comisionado al efecto, dió oportunas y acertadas indicaciones para el modelado de la estatua, así como es obra exclusiva suya el dibujo del magnífico pedestal que la sustenta, elejido como el más hermoso y artístico entre ochenta pedestales de artistas americanos e italianos.¹³⁹

Aun cuando el acta de la puesta de la primera piedra afirma que el pedestal de la estatua ecuestre fue construido en Filadelfia por el artista norteamericano John Gibson,¹⁴⁰ el 7 de octubre el redactor de *La Opinión Nacional* (con toda seguridad, Nicanor Bolet Peraza) confirma en una “oportuna” reseña¹⁴¹ la autoría de Ramón Bolet sobre el diseño y supervisión de dicho pedestal,¹⁴² el cual “Indudablemente (...) es superior al de la estatua del Libertador”, tal como “lo reconoce este pueblo inteligente y de un gusto esquisito para las artes.”¹⁴³

Según lo expresan la correspondiente acta¹⁴⁴ y las ditirámicas adulaciones orquestadas por los individuos y medios de prensa afectos al

¹³⁹ “Caracas. Fiesta de la Gritud”, *OpiNac*, 29 diciembre 1875, p. 2, 1^a-2^a col.

¹⁴⁰ “Acta. Colocacion de la piedra fundamental de la estatua ecuestre en bronce del general Guzman Blanco”, *OpiNac*, 4 octubre de 1875, p. 2, 3^a-5^a col.

¹⁴¹ “El pedestal”, *OpiNac*, 7 octubre 1875, p. 2, 4^a col.

¹⁴² “Ahora, tócanos á nosotros, como amigos de tributar la justicia al talento venezolano, en cualquier ramo en que él descuelle ó se revele, decir que ese pedestal fué dibujado y dirigido por el aplaudido artista señor Ramon Bolet, así como el de la estatua pedestre. Esa y otras bellezas introdujo el señor Bolet en la ejecución de ambas estatuas, durante su permanencia en Filadelfia, á donde fue comisionado al efecto.” (*Ibidem*).

¹⁴³ *Ibidem*.

¹⁴⁴ Acta de inauguración de la estatua ecuestre de Guzmán Blanco en la Plaza Guzmán Blanco de Caracas, el 28 de octubre de 1875, *Memoria del Ministerio de Relaciones Interiores al*

régimen,¹⁴⁵ el 28 de octubre de 1875 se escenifica en la “Plaza Guzmán Blanco” de Caracas el acto medular de la “auto-apoteosis” del Caudillo de Abril, al inaugurarse su estatua ecuestre.

Esa “apoteosis” culminaría, de hecho, al inaugurarse un par de meses más tarde en la cumbre del Calvario su colosal estatua en pie, ofrecida al Ilustre Americano por la Municipalidad de Caracas. Como lo registra el acta correspondiente,¹⁴⁶ en la tarde del 29 de octubre de 1875 —al día siguiente de inaugurarse la estatua ecuestre— se efectuó el ritual de puesta de la primera piedra del monumento de Guzmán Blanco en la cima del Calvario, en presencia de autoridades y funcionarios nacionales y distritales, diplomáticos extranjeros, personalidades locales y numeroso público.¹⁴⁷ Por último, el 1 de enero de 1876 se celebró la solemne inauguración del gigantesco monumento en pie del Regenerador en la explanada del Paseo Guzmán Blanco, sobre la cima del Calvario en Caracas,¹⁴⁸ en coincidencia con el arribo de las aguas del río

Congreso de los Estados Unidos de Venezuela en 1876, Caracas, Imprenta de El Demócrata, 1876, Documento n° 21, pp. 24-26 [Publicada también en “Acta de la inauguración de la estatua ecuestre de bronce mandada erigir en la Plaza Guzmán Blanco al Ilustre Americano Regenerador de Venezuela por el Congreso de mil ochocientos setenta y tres”, *OpiNac*, 2 noviembre 1875, p. 2, 5ª-6ª col.].

¹⁴⁵ Véase, por ejemplo, el delirio adulatorio patente en un artículo como “Las estatuas de Bolívar y de Guzmán Blanco”, *OpiNac*, 28 octubre 1875, p. 4, 1ª-3ª col., escrito casi con seguridad por Nicanor Bolet Peraza.

¹⁴⁶ “Acta Levantada en la Colocación de la Piedra Fundamental de la Estatua Pedestre, en Bronce, del General Antonio Guzmán Blanco”, en: “Piedra fundamental”, *OpiNac*, 30 octubre 1875, p. 2, 3ª-6ª col. Además de otros datos ya conocidos, el acta precisaba que el pedestal había sido construido en Filadelfia por el artista norteamericano John Gibson.

¹⁴⁷ “Piedra fundamental”, *OpiNac*, 30 octubre 1875, p. 2, 3ª-6ª col.

¹⁴⁸ Acta de inauguración de la estatua pedestre de Guzmán Blanco en la Paseo Guzmán Blanco en el Calvario de Caracas, el 1º de enero de 1876, *Memoria del Ministerio de Relaciones Interiores al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela en 1876*, Caracas, Imprenta de El Demócrata, 1876, Doc. n° 22, pp. 26-28.

Macarao a la capital a través del Acueducto Guzmán Blanco.¹⁴⁹ A tempranas horas de la mañana de ese primer día de 1876, el gobernador del Distrito, Luis Sanavria, encabezando una numerosa comitiva, compuesta por autoridades nacionales y distritales, gentes notables y miembros de diversos estamentos del país, abrió las llaves del acueducto Guzmán Blanco,¹⁵⁰ y luego inauguró la gigantesca estatua en pie, descorriendo el velo que la cubría, en medio de salvas de artillería, música marcial y cohetes.¹⁵¹

¹⁴⁹ “Las fiestas de la Gritud”, *OpiNac*, 3 enero 1876, p. 2, 2^a-3^a col.

¹⁵⁰ “Las fiestas de la Gritud”, *OpiNac*, 4 enero 1876, p. 2, 1^a-3^a col.

¹⁵¹ *Ibidem*.